



Catedral de Tarragona.

El obispo franciscano Juan de Guzmán fue trasladado a esta catedral en 1627 y en ella permaneció hasta 1633, en que fue trasladado a Zaragoza, donde murió. La catedral de Tarragona dio un obispo a Canarias en 1922: Miguel Serra y Sucarrats, canónigo y vicario general.